

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Miguel de EPALZA et Ramón PETIT, *Etudes sur les Moriscos Andalous en Tunisie*. Madrid (Dirección General de Relaciones Culturales, Instituto Hispano-Arabe de Cultura), 1973. 385 pp., 23 × 16 cms., con 41 láminas, 2 mapas y 1 plano.

En la presentación general, debida a Miguel de Epalza, se explica primeramente la denominación de «Moriscos Andaluces», empleada en el título de esta obra para designar la comunidad de emigrados hispano-árabes instalados en Tunicia a principios del siglo XVI; luego se justifica la selección y ordenación de los trabajos incluidos en la misma, partiendo, como criterio básico, de cuanto supone información nueva en orden a los dos estudios de conjunto de Abdelwahab y de Latham, sobre los que hemos de volver más concretamente. A este criterio se debe, en buena parte, la variedad de los trabajos ahora reproducidos así como su desigualdad: desde artículos eruditos de historia, etnología, arqueología y geografía, hasta conferencias, notas bibliográficas y artículos de prensa.

A esta presentación sigue la *Bibliografía general* ordenada por Ramón Petit y dividida en dos apartados fundamentales: fuentes publicadas y fuentes manuscritas, debiendo agregarse a estas últimas los fondos de Archivos. Esta bibliografía, realmente exhaustiva, se centra en los trabajos relativos a los Moriscos Andaluces y no se extiende a la amplia y variada producción sobre los moriscos en general, que se puede encontrar en los repertorios bibliográficos ya conocidos.

A cada trabajo se antepone una breve y exacta presentación, en la que se anota la publicación original de donde se ha reproducido y a la vez se señalan las características esenciales que justifican su inclusión en esta obra. Aunque no han podido evitarse ciertas repeticiones, su estructura aparece, sin embargo, coherente, como advierte Miguel de Epalza.

La encabezan los dos estudios de conjunto ya aludidos: H. H. Abdelwahab, «Coup d'oeil général sur les apports ethniques étrangers en

Tunisie» (pp. 16-20), en el que se presenta por vez primera una visión panorámica de este grupo étnico; J. D. Latham, «Contribution à l'étude de l'emigration andalouse et à sa place dans l'histoire de la Tunisie» (21-63), que marca una segunda etapa importante en este género de estudios. A estos dos trabajos fundamentales siguen otros cuatro relativos a la situación de los moriscos en España y a las vicisitudes de su viaje hacia el Norte de Africa; J. Pignon, «Une géographie de l'Espagne morisque (64-76); J. Penella, «Le transfert des moriscos espagnols en Afrique du Nord» (77-88); L. Cardaillac, «Morisques en Provence» (89-102); L. Cadaillac, «Procès pour abus contre les morisques en Languedoc» (103-113). Completan el cuadro de este dolorido y angustioso éxodo testimonios de emigrados, que, años más tarde, y ya desde su nueva patria tunecina, muestran sus propios puntos de vista sobre los acontecimientos de que habían sido a la vez víctimas y protagonistas: A. Turki, «Documents sur le dernier exode des Andalous en Tunisie» (114-127); H. Pieri, «L'accueil par des Tunisiens aux morisques expulsés d'Espagne: un témoignage morisque» (128-134).

Otros dos estudios nos describen las vicisitudes de la instalación de los Moriscos Andaluces en Africa del Norte y nos informan sobre algunas de sus actividades en Tunicia: D. Brahimí, «Quelques jugements sur les maures andalous dans les régences turques au XVII^e siècle» (135-149); M. de Epalza, «Moriscos et Andalous en Tunisie au XVII^e siècle» (150-186).

Luego se incluyen diversos trabajos en los que se señalan las huellas españolas de los Andaluces tunecinos, especialmente manifiestas en su literatura: J. Penella, «Littérature morisque en espagnol à Tunis» (187-198); L. P. Harvey, «Textes de littérature religieuse des moriscos tunisiens» (199-204). Otros nos informan acerca de personalidades importantes que nos describen en español las tensiones de una gran parte de su comunidad: J. Oliver Asín, «Un morisque de Tunis, admirateur de Lope. Étude du Ms. S. 2 de la Collection Gayangos» (205-239); J. Oliver Asín, «Le *Quichotte* de 1604» (240-247); C. Sarnelli, «L'écrivain hispanomarocain Al-Ḥayari et son *Kitāb Nāṣir ad-dīn*» (248-257); J. Penella, «Introduction au Manuscrit D. 565 de la Bibliothèque Universitaire de Bologne» (258-263). Pero estos inmigrados Andaluces no tardaron en impregnarse de la cultura árabe, destacándose rápidamente algunos de sus sabios y escritores en esta lengua: M. H. El-Hila, «L'élément andalou en Tunisie, selon le *Hulal Al-Sundusiya* d'Al-Sarrāy Al-Andalusī» (264-266).

En otro grupo de trabajos se analizan algunos aspectos y actividades de los moriscos Andaluces que dejaron en Tunicia huellas específicas hasta nuestros mismos días: S. M. Zbiss, «Présence espagnole à Tunis» (267-270); G. Marçais, «Testour et sa grande mosquée. Contribution à l'étude

des Andalous en Tunisie» (271-284); A. Daoulatti, «Inscription à la andalouse mosquée d'Al-Alia» (285-290); J. Revault, «Aspects de l'element andalous dans le palais et demeures de Tunis» (291-303); M. Annabi, «La chéchia tunisienne» (304-307); P. Teyssier, «Le vocabulaire d'origine espagnole dans l'industrie tunisienne de la chéchia» (308-316); F. Skhiri, «Deux couvertures de Testour» (317-334); C. Sugier, «Les coiffes féminines en Tunisie» (335-348); F. Skhiri, «Les traditions culinaires andalouses à Testour» (349-358).

A continuación se ofrecen tres importantes estudios de geografía humana sobre restos andaluces en las regiones rurales del norte tunecino: A. Kassab, «L'évolution d'un village *andalouse* Testour» (359-368); H. Sethom, «L'apport andalou à la civilisation rurale de la presqu'île du Cap Bon» (369-373); M. Elaouani, «A la recherche des influences andalouse dans les compagnes tunisiennes: essai de mise au point» (374-377).

Por último, textos de dos hombres especialmente calificados para ofrecernos las reflexiones históricas pertinentes, otean la significación política y cultural que puede tener en nuestros días el estudio de los emigrados andaluces a Tunicia en el siglo XVI, con vistas a las relaciones actuales entre ambos países: las palabras de Alfonso de la Serna (Embajador de España en Túnez), «L'Espagne et la Tunisie à l'heure actuelle» (378-382), y el discurso de Chedly Klibi (Ministro de Asuntos Culturales de Tunicia), «Allocution au I Colloque d'historiens tuniso-espagnols à Hammamet», en marzo de 1969 (383-385).

Cuatro índices especiales, esmeradamente elaborados por Sinda Capparrini, facilitan el aprovechamiento del abundante material acumulado en esta publicación: geográfico, de lugares urbanos, de personas y colectividades, de materias. Se cierra la obra con el índice general, en el que también se alude al de ilustraciones, que no aparece, tal vez por error, entre los restantes ya anotados.

Buen servicio ha de prestar sin duda esta obra, tan cuidadosamente preparada por Miguel de Épalza y Ramón Petit, pues con ella se pone al alcance de los estudiosos este ordenado y valioso conjunto de textos, muchos de ellos en la actualidad casi inaccesibles por haberse publicado en revistas especializadas y en lenguas muy diversas, de las que ahora se han traducido al francés cuantos no aparecían originariamente en este idioma.

Darío Cabanelas, ofm.

Actas del II Coloquio Hispano-Tunecino de Estudios Históricos (Madrid/Barcelona, mayo de 1972). Madrid (Instituto Hispano-Arabe de Cultura), 1973. 308 pp., 23 × 16 cms.

Tras unas palabras del entonces ministro de Asuntos Exteriores, Gregorio López Bravo, aludiendo a las coincidencias históricas, políticas y culturales en que habrán de basarse las relaciones de España con los países árabes y dando la bienvenida a los congresistas, en esta publicación, de carácter misceláneo, se recogen las Comunicaciones presentadas en el II Coloquio Hispano-Tunecino de Estudios Históricos celebrado en Madrid y Barcelona durante el mes de mayo de 1972, en el que intervinieron especialistas de ambos países.

Aunque en el título del Coloquio se alude sólo a estudios históricos, ello ha de entenderse en un sentido amplio, pues, si bien la mayoría de las Comunicaciones presentadas revisten ese carácter, algunas pueden encuadrarse también en el marco de otras disciplinas.

El primero de los trabajos que componen el volumen, «Carthage et Carthagène au VIII^e siècle» (pp. 7-12) se debe a J. Vallvé, es de geografía histórica y en el se señalan las confusiones originadas entre los geógrafos árabes por la semejanza de los nombres de ambas ciudades.

Luego siguen otros cinco de carácter netamente histórico, dispuestos en un cierto orden cronológico y cuyo contenido aparece suficientemente explícito en sus respectivos títulos: M. Yalaoui, «Les relations entre fátimides d'Ifríqiya et omeyyades d'Espagne a travers le dīwān d'Ibn Hānī» (13-30); Slimane-Mostafa Zbiss, «Considerations sur la tentative de restauration du pouvoir Almoravide en Maghreb Central et Oriental» (31-40); M. Al-Habib Hila, «Quelques lettres de la Chancellerie de Ceuta au temps des Azafides» (41-47); F. Udina Martorell, «Sur les rapports entre la Tunisie et l'Aragon entre 1360-1379» (49-62); M. Talbi, «Les contacts culturels entre l'Ifríqiya hafside (1230-1569) et le Sultanat nasride de l'Espagne (1232-1492)» (pp. 63-90).

En el ámbito de las instituciones medievales puede inscribirse el estudio de Pedro Chalmeta, «Le problème de la féodalité hors de l'Europe chrétienne: Le cas de l'Espagne musulmane» (91-115), y como trabajo de reflexión considera M. de Epalza su Comunicación, «L'histoire d'Al-Andalus dans les livres de texte de l'enseignement secondaire» (117-129), en el que contempla de manera especial los textos empleados en Túnez, con alusiones a los de Siria ya analizados en otra ocasión.

Tema filosófico es el desarrollado por Abdelmajid El Ghannouchi, «Les Dimensions de notre liberté chez Ibn Rušd et ses prédécesseurs» (131-141), mientras el de M.^a Jesús Rubiera se centra en un problema típica-

mente historiográfico, «Sur un possible auteur de la chronique intitulée *al-Ḥulal al-mawšīyya fī dīkr al-ajbār al-marrākušīyya* (143-146).

En el campo de las matemáticas y la astronomía se mueven las tres Comunicaciones siguientes: M. Souiss, «Un mathématicien Tuniso-Andalou: Al-Qalašādī» (147-169); J. Samsó, «A propos de quelques manuscrits astronomiques des bibliothèques de Tunis»; «Contribution a une étude de l'astrolabe dans l'Espagne musulmane» (171-190); J. Vernet, «Copérnico y los árabes» (191-208).

Como investigación sociológica considera A. Bouhdiba su Comunicación, «Place et fonction de l'Imaginaire dans la civilisation musulmane d'Occidente» (209-214), mientras R. Hamzaoui valora en la suya la aportación de Ibn Sīda en su *Mujaššaš* al renacimiento de la *ʿArabiyya*, sobre todo en sus aspectos técnicos y científicos, «Importance du *Mujaššaš* d'Ibn Sīda dans la lexicographie arabe moderne» (215-233).

Temas de literatura árabe abordan en sus respectivas Comunicaciones Pedro Martínez Montávez, «Un poeta *morisco* contemporáneo: ʿAbd al-Razzāq Karabāka (1901-1945)» (pp. 235-259), y Yaʿfar Māyīd, «Abū-l-Baqāʾ al-Rundī (601-684/1204-1285)» (pp. 261-286), texto en árabe precedido de un breve resumen en francés.

El último trabajo, totalmente en árabe, es de carácter biobibliográfico y se debe a Aḥmad Bākīr, «Al-Qāḍī ʿIyād» (287-308), al que sigue el índice general de Comunicaciones.

Este volumen, editado por el Instituto Hispánico-Arabe de Cultura con el decoro y pulcritud a que ya nos tiene acostumbrados, constituye el palpable resultado de una feliz iniciativa hispano-tunecina encaminada a estudiar solidariamente un pasado común como medio de consolidar y ampliar las relaciones presentes y futuras entre ambos pueblos.

Darío Cabanelas, ofm.

Série Onomasticon Arabicum, 1-5. París, 1971-1973. 5 vols. 300 mm.
Onomasticon Arabicum. Traitement par ordinateur des données biographiques du Šadarāt al-šahab. Années 1-200, lettre A. París, 1973.
 1 hja. + vii págs. + 1 hja. + 127 págs. + 1 hja. 297 mm.

La «Section Orientale» del «Institut de Recherche et d'Histoire des Textes» de París ha emprendido la tarea de reunir un fichero en el que se recojan las informaciones biográficas relativas a los personajes de los países arabo-islámicos anteriores al siglo XI H. / XVII J. C. El programa, denominado «Onomasticon Arabicum», ha preparado un método que permite el tratamiento electrónico de estos datos.

Buen exponente de la labor realizada son los cinco volúmenes publicados hasta ahora de la «Série Onomasticon Arabicum». El primero lleva por título «*Documents sur la mise en ordinateur des données biographiques*»; el segundo es un «*Index schématique du 'Ta'rīj Bagdād*»; el tercero está constituido por el «*Index du Nūr al-Sāfir*»; en el cuarto se recogen unos «*Nouveaux documents sur la mise en ordinateur des données biographiques*»; y el quinto, último que ha llegado a nuestras manos, se ocupa del «*Traitement automatique des données biographiques. Analyse et programmation*».

Habiéndome ocupado ya en otra ocasión de los tres primeros volúmenes de la serie¹, estimo que bastará indicar ahora que el primero contiene las instrucciones a que deben ajustarse los datos biográficos para su tratamiento por ordenador; el segundo es un índice de los nombres de personajes que figuran en la obra «*Ta'rīj Bagdād*» de al-Ja'ib al-Bagdādī, clasificados por orden alfabético, lo que facilita su rápida localización en dicha obra; y el tercero es el índice de la obra «*Nūr al-Sāfir*» de 'Aydarūsī, destinado también a permitir la localización de los personajes citados en ella, ya que fue publicada sin índice alfabético.

El cuarto volumen tiene por objeto suministrar al investigador las claves de los distintos códigos utilizados, ya se trate del sistema de transcripción de palabras árabes, de las convenciones ortográficas o de la definición de las «rúbricas» bajo las cuales quedan registradas las informaciones, poniéndole en condiciones de leer sin dificultad los datos que le proporcione el ordenador o informándole de lo que el ordenador está en condiciones de suministrarle: listas alfabéticas, identificación de un personaje a partir de algunos elementos de su nombre o de su biografía.

Es de señalar que este cuarto volumen viene a rectificar las instrucciones contenidas en el primero, de modo que se ajusten mejor al fin

¹ En mi comunicación «*Los estudios árabes y los ordenadores*», publicada en la revista «*Al-Andalus*», vol. XXXIV, 1969, fasc. 2, pp. 431-440.

perseguido. Ello hace que este volumen sea imprescindible para el manejo de los demás.

El quinto volumen, redactado por Pierre Richard-Bréaud, nos explica que el sistema tiene por objeto centralizar los datos onomástico-biográficos extraídos de los textos árabes en un vasto fichero automático, que permita a todo investigador el acceso a la documentación registrada en un mínimo de tiempo. Este sistema no ha cesado de evolucionar desde su creación y no puede considerarse aún que haya alcanzado su forma definitiva.

El proyecto se descompone en las cuatro partes siguientes: codificación; almacenamiento y puesta al día de los datos; gestión de los ficheros; listas alfabéticas; y documentación automática.

Estas cuatro partes y los distintos elementos que las componen son expuestas sucesivamente.

La última parte del volumen se dedica a la programación, puntualizando los lenguajes de programación utilizados; la lista de programas y funciones; la puesta al día, corrección y formación de listas; y las distintas listas alfabéticas que se pueden obtener.

Un grupo de seis gráficos nos aclara el proceso seguido en las distintas fases del programa.

* * *

La aplicación de este programa ha dado como resultado la publicación de los datos biográficos contenidos en la obra «Šaḍarāt al-ḡahab fī ajbār man ḡahab» de Ibn al-'Imād, limitados en este primer volumen a los dos primeros siglos de la hégira y a la letra «A». Las páginas 1-52 contienen 233 fichas de nombres de personas cuyo primer elemento comienza por un «hamza» o por un «ʿayn» seguidos de una vocal «a» breve o larga. Las fichas están clasificadas por orden alfabético y constituyen un ejemplo del funcionamiento de uno de los programas de conjunto (el denominado A R o o 6).

Las páginas siguientes (53-122) vienen a explicarnos el funcionamiento de otro programa (el llamado A R o o 7), por medio de ejemplos seleccionados a base de una sola rúbrica o de una rúbrica seguida de una información.

En las págs. 123-125 se recogen los interesantes casos de problemas no resueltos en esta lista.

El volumen termina con una breve tabla de materias.

Con ello se nos ofrece una clara visión de lo que el programa está en condiciones de proporcionarnos, cuya utilidad resulta evidente, así como de los problemas todavía no resueltos con que se enfrenta.

Mariano Arribas Palau

Tomás GARCÍA FIGUERAS - Carlos RODRÍGUEZ JOULIÁ SAINT-CYR, *Larache. Datos para su historia en el siglo XVII*. Madrid, 1973. 499 págs. + XXIII láms. 240 mm.

El interés de España por la posesión de la plaza de Larache era ya antiguo y había sido demostrado palpablemente por Felipe II con las diversas gestiones realizadas ante los sultanes marroquíes para que le fuera cedida pacíficamente. Pero fue su hijo y sucesor, Felipe III, quien logró ver realizada esta aspiración al serle entregada la plaza por el sultán Muḥammad al-Šayj en noviembre de 1610. Larache permaneció en poder de España hasta noviembre de 1689, en que la recuperó Mawlāy Ismāʿīl por capitulación.

La obra que nos ocupa constituye un excelente estudio, centrado en la época en que Larache estuvo sometida al dominio de España, precedido por el de las largas negociaciones anteriores, encaminadas a conseguir del sultán marroquí la entrega pacífica de la ciudad, y seguido de las gestiones realizadas después de haber vuelto a poder del sultán de Marruecos, para obtener la liberación de los españoles que quedaron prisioneros de Mawlāy Ismāʿīl.

Para realizar su estudio, los autores se han basado sobre todo en la amplia documentación que sobre el tema se conserva en el Archivo General de Simancas, completándolo en ocasiones con otra procedente casi siempre del Archivo Militar de Segovia y del Archivo Municipal de Jerez de la Frontera.

Tras un breve, pero jugoso, preámbulo, la obra se inicia con el examen de los antecedentes, ofreciéndonos un resumen del papel desempeñado por Larache en la Historia y exponiendo los proyectos y gestiones de Felipe II y Felipe III para posesionarse de la plaza, así como las dos expediciones enviadas para conquistarla, que terminaron fracasando.

La parte principal, como ya hemos indicado, la constituye el estudio del período de ocupación de Larache por los españoles, período que duró cerca de los ochenta años. Comienza esta parte con la entrega de Larache a las fuerzas españolas. Se hace referencia también a la conquista española de La Mamora, cuya posesión por los españoles había de guardar íntima relación con la de Larache. Se refleja con gran precisión la serie de problemas a que hubieron de enfrentarse los sucesivos gobernadores, tanto en orden a poner la plaza en condiciones de defensa, ante los ataques de las fuerzas de al-ʿAyyāṣī primero y de al-Jaḍīr Gaylān más tarde, como para superar las numerosas dificultades que se les presentaban para atender al abastecimiento de la plaza; aparte de las cuestiones de orden interior, que resultaban siempre difíciles de resolver.

Duro golpe representó para Larache la pérdida de La Mamora, pero

todavía había de mantenerse en poder de los españoles, después de esa pérdida, ocho años más.

A continuación se relata la reconquista de la plaza por Mawlāy Ismā'īl, la capitulación de los españoles, su cautiverio y las largas gestiones realizadas hasta lograr su redención.

La última parte de la obra tiene por objeto la historia interna de Larache bajo la dominación española. Es muy curiosa la parte final, en que se recogen las repercusiones literarias que tuvieron en España la ocupación de Larache y su pérdida.

Completan la obra dos apéndices: el primero es una relación de las jerarquías y mandos de Larache en el período de la ocupación española; el segundo está constituido por una serie de documentos relativos principalmente a la ocupación de la plaza y al rescate de los españoles que quedaron cautivos al reconquistarla Mawlāy Ismā'īl.

Una extensa bibliografía y los correspondientes índices onomástico-toponímico, de grabados y general vienen a culminar esta obra bien elaborada, que nos proporciona una visión muy exacta de lo que fue Larache en el siglo XVII, bajo el dominio español.

Mariano Arribas Palau